

A las 15,25 de la tarde de ayer, un encapuchado se acercó al reservado del bar «La Cepa», donde el portavoz del PP en el País Vasco comía en compañía de su secretaria y un asesor, y le disparaba un tiro en la cabeza. Pocos minutos después estaba muerto.

Asesinan la voz del PP en Donostia

Un encapuchado disparó un tiro en la cabeza a Gregorio Ordóñez mientras comía en un bar de la Parte Vieja

F. Odriozola

DONOSTIA. El portavoz del PP en el País Vasco y teniente alcalde del Ayuntamiento de Donostia, Gregorio Ordóñez, fue asesinado a primera hora de la tarde de ayer, mientras comía en compañía de dos compañeros de trabajo en el bar «La Cepa» de la Parte Vieja donostiarra, por un individuo encapuchado que se le acercó, le disparó un tiro en la cabeza y huyó precipitadamente del local.

El concejal y miembro del Parlamento vasco, casado y padre de un hijo de pocos meses de edad, recibió un impacto de bala con entrada en la parte posterior de la cabeza y salida por delante, que le produjo la muerte diez minutos más tarde.

El asesino, que según testigos vestía una cazadora de color rojo y se cubría la cabeza con la capucha, después de disparar contra Ordóñez salió del local, tropezó con varias personas que entraban en el bar y cayó posteriormente al suelo, pero se incorporó rápidamente y emprendió su huída hacia la Basílica de Santa María.

En el momento del atentado, las 15,25 horas, Gregorio Ordóñez se encontraba comiendo en la primera mesa de un pequeño reservado, al fondo del local y detrás de un biombo, en compañía de su asesor Enrique Villar, «Kote», y su secretaria, María San Gil, quien en un primer instante salió detrás del encapuchado con intención de cogerle pero se detuvo en su intento tras reparar en el peligro.

Avisados por camareros del bar «La Cepa», en pocos minutos acudieron al lugar una ambulancia medicalizada de la Cruz Roja, cuyo facultativo certificó el fallecimiento de Ordóñez, y varias dotaciones de la Ertzaintza. Al poco tiempo, tanto la Policía vasca como la Guardia Civil establecieron dispositivos de vigilancia en todas las salidas de la capital guipuzcoana.

Los primeros políticos en acudir fueron el diputado del PP en el Congreso José Eugenio Azpíroz y su hermana, la concejala de Turismo Elena Azpiroz, que acudió al lugar sollozando y lo abandonó muy afectada momentos después, acompañada por su compañera de partido Carmen Nagle.

A las cinco y media de la tarde, la jueza de la Instrucción número cinco de Donostia, María Victoria Cinto, ordenó el levantamiento del cadáver, que fue trasladado al depósito judicial de la Residencia dado que el del cementerio Polloe está en obras. El alcalde Elorza, visiblemente afectado, se dirigió al Ayuntamiento para convocar un pleno.



El alcalde de Donostia, Odón Elorza, acudió al lugar y lo abandonó luego visiblemente afectado (Foto Unciti)

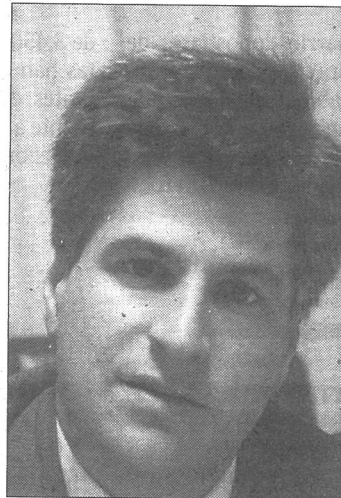
No quería llevar protección policial

DONOSTIA. Gregorio Ordóñez solía pasear por Donostia y frecuentar los bares de la Parte Vieja donostiarra a donde, en numerosas ocasiones, acudía después de su trabajo en el Ayuntamiento. El portavoz del PP en el País Vasco no llevaba «ni quería llevar» escolta policial porque, desde sus profundas convicciones religiosas, asumía el riesgo de sufrir un atentado de ETA. Fuentes próximas al fallecido informaron a Efe que el concejal donostiarra solía afirmar a sus allegados: «si van a venir a por mí, da lo mismo».

Y como otras tantas veces, se dirigió a la calle 31 de Agosto para comer en uno de los varios restaurantes ubicados en la zona. Los hechos sucedían a las 15, 25 horas de la tarde, y tanto en el restaurante como en dicha calle se

encontraba poca gente. La inmensa mayoría de los comercios permanecían a esa hora cerrados y los bares de las inmediaciones mantenían sus puertas cerradas.

Al parecer, todo fue muy rápido y ni tan siquiera las personas de su alrededor se percataron del hecho en un primer instante. Un albañil que trabajaba en una obra a escasos metros del lugar del atentado escuchó un tiro «como un pistolazo que sale de algún interior» e inmediatamente después «los gritos de unas señoras que salían del bar gritando "que han matado a Ordóñez", me he asomado y he visto a un señor que salía encapuchado y se ha caído en frente del bar, no sé si porque se ha resbalado. No me he dado cuenta hacia dónde ha escapado», relataba.



Gregorio Ordóñez

El bar «La Cepa» cerró sus puertas y, dentro, agentes policiales tomaban declaraciones a los

Reflexión

José Félix Azurmendi

EL atentado mortal contra Gregorio Ordóñez tiene aspectos que recuerdan al que acabó con la vida del senador socialista Enrique Casas, el 23 de febrero de 1984. En aquella ocasión, los Comandos Autónomos Anticapitalistas eligieron como objetivo al cabeza de lista del PSOE por Gipuzkoa. En esta ocasión, ETA (a nadie se le ocurre otra posibilidad) ha elegido al cabeza de lista del PP por Gipuzkoa: a su figura más emblemática, al candidato recién elegido para aspirar a la alcaldía de Donostia. En aquella ocasión, HB condenó la muerte de Casas y esbozó un análisis que sugería incluso la posible manipulación de los CAA en contra de la izquierda abertzale, tal era el efecto negativo, contraproducente, para su causa que preveía, que luego se confirmó, como se confirmó el beneficio electoral —si se puede hablar de beneficio cuando hay muertos de por medio— para la formación en la que militaba Casas. ¿Habrà condena ahora? ¿Habrà valoración política? ¿Reflexión? ¿De qué tipo?

trabajadores del restaurante. Dos horas después del atentado salían una de las cocineras, que no quiso hacer declaraciones a los medios, y un camarero, que dijo no haberse enterado de nada «porque estaba durmiendo en ese momento». Numerosos paseantes se enteraron de la noticia *in situ*. Un fontanero se acercó para depositar a la entrada del local un ramo de flores.

Hace dos años por estas fechas, la víspera de la tamborrada de San Sebastián, fue asesinado a escasos metros del atentado de ayer, de un disparo en la cabeza, en la sociedad Gaztelupe, el empresario «Tigre» Santamaría. Y a finales de este verano pasado ETA asesinaba en otra sociedad de la Parte Vieja, esta vez la Unión Artesana, a José Luis Olarte, «Plomos».

ASESINADA LA VOZ DEL PP EN GIPUZKOA

Un político a pecho descubierto

Realmente popular en Donostia, Ordóñez trabajó sin descanso hasta situar a su partido como primera fuerza

Mikel G. Gurpegui

DONOSTIA. Los periodistas llamábamos cariñosamente a Gregorio Ordóñez «el hombre del fax». Y es que este hombre de 36 años, a punto de cumplir doce como concejal en Donostia, era una auténtica agencia de noticias. Se le notaban sus estudios como licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra, desde donde ayer le recordaba el profesor Esteban López Escobar como «un estudiante enormemente brillante, un hombre capaz de amistad, un hombre extravertido y con una enorme energía».

Ordóñez era el político que siempre informaba y opinaba, que entraba al trapo de todas las polémicas, que abría las puertas de su despacho a los medios de comunicación y a todos los ciudadanos que quisieran plantearle cualquier cuestión. «Goyo», acaso el más populista de los políticos guipuzcoanos, hablaba con todos y no había mañana en la que el fax no trajese a los medios algún «titular» en su boca.

Desde aquella ocasión en que afirmó que «los vascos deberíamos regalarle a Arzalluz un bozal, pues cada vez que abre la boca destruye puestos de trabajo y ensucia nuestra tierra», hasta uno de sus últimos faxes, en vísperas de la tamborrada, en que proponía «una cuestionación popular para que los amargos de HB celebren su particular izada de bandera en el Polo Norte», el político del PP no tenía pelos en la lengua.

A las cinco, arriba

No callaba y no paraba. Dicen que apenas dormía, que el despertador en su domicilio de Amara sonaba a las 5 de la madrugada y era siempre el primero en llegar al Ayuntamiento donostiarra, después de un buen desayuno, una larga ducha y con todos los periódicos leídos. Sabía combinar su trabajo como teniente de alcalde en Donostia, como diputado del Parlamento Vasco en Gasteiz y como portavoz del Partido Popular del País Vasco en todas partes sin que el cansancio empañase nunca su entusiasmo.

La carrera política de Gregorio Ordóñez Fenollar había sido fulgurante. En 1982, con apenas 24 años de edad, era presidente en Gipuzkoa de las Nuevas Generaciones de la entonces Alianza Popular. Un año después ya encabezaba la lista electoral del partido en Donostia y como concejal le tocaba hacerse cargo de la presidencia de la Comisión de Legalidad Urbanística. En la siguiente legislatura municipal, con Xabier Albistur como alcalde, se ocuparía de la concejalía de Turismo.

Ordóñez, que por encima de ideologías conectaba con el ciudadano



Aznar proclamó a Ordóñez como candidato a alcalde de Donostia hace cinco días (Fotos Pemán y Unciti)

EMPECE HACE QUINCE AÑOS CON MUCHA INCONSCIENCIA
PERO CON UN CORAZON MUY GRANDE



Cobardes ante la palabra

Iñigo Urrutia

A LA tercera lo consiguieron, Goio. Te han asesinado aquellos que se ampararán en el «contexto». Gregorio sabía que iban a por él, pero no llevaba pistola ni guardaespaldas, a lo más, un fax y pasión política. El creía en las palabras, en su poder de convicción para construir y ganar adeptos. Quienes le han asesinado no creen en las palabras. Es más fácil matar a los que no piensan como tú. O callar cobardemente como los ediles de HB que esperaron a la Mesa Nacional para saber «qué hay que decir» ante un asesinato. ¡Qué miseria moral!

Gregorio ya había sufrido dos atentados que

mantenía en secreto porque él no iba de héroe.

Goio era valiente porque defendió su ideal político a contracorriente, con la palabra, la que nunca matarán, porque es la mejor arma cargada de futuro.

Durante la última Semana Grande la Ertzaintza le advirtió que «van a por tí». Goio no se preocupó más que cualquier otro día: «Es un riesgo que asumo desde hace años, pero yo no me escondo, así no podría vivir» me dijo. Fue valiente hasta la temeridad. Quienes le han asesinado no podrán matar su defensa de la libertad y del libre juego político en democracia. Las balas se acabarán pero el ejemplo de Goio, tan apasionadamente humano, perdurará.

no gracias a su donostiarrismo incondicional y a su interés por los temas más a ras de calle, fue el artífice de que el Partido Popular escalase posiciones en un territorio, el guipuzcoano, que en principio le parecía poco propicio.

Tras las últimas elecciones al Parlamento Vasco, estaba a punto de besar el oro: «La alcaldía donostiarra está ahora más cerca que nunca», declaró en la noche electoral. Su lista había vuelto a ser la más votada en la capital guipuzcoana.

Precisamente el pasado jueves 19 vivía Ordóñez uno de sus mejores momentos, al ser proclamado por José María Aznar en persona como candidato a la alcaldía donostiarra, pocas horas antes de que empezasen a sonar las tamborras.

Aquella misma noche se le vería en la sociedad gastronómica Gizartea bailando del hombro con Odón Elorza, el alcalde socialista con quien había mantenido agrios enfrentamientos verbales en los últimos meses. Su papel casi de oposición dentro del tripartito PSE-PP-PNV y sus acusaciones sobre irregularidades en la Guardia Municipal habían marcado su último quehacer político.

«Quisiera ser alcalde...»

Ser alcalde era el sueño de un donostiarra que, por los azares de la vida, nació en Caracas, el 21 de julio de 1958. Sus padres eran naturales de Valencia, del pueblo de Terrateig, y el propio Ordóñez se lamentó alguna vez de dominar mejor el valenciano que el euskara.

Estaba casado con la profesora Ana Iribar, con quien hace año y medio había tenido un hijo, Javier. La afición por los toros (su insistencia en la necesidad de construir un coso taurino en Donostia era proverbial), su atropellado y ameno hablar, su innata simpatía, su fe católica y un característico flequillo sobre la frente eran sus rasgos más conocidos.

«Empecé hace quince años con mucha inconsciencia pero con un corazón muy grande», dijo en una ocasión. Gregorio Ordóñez era un político a pecho descubierto. Su repulsa del terrorismo siempre fue tajante. Nunca quiso renunciar a pasear por su Donostia sin escolta, pese a las repetidas amenazas. Preferir tomar una copa en la zona céntrica de Reyes Católicos que en la Parte Vieja fue el único cambio de hábito que hizo, pese a la insistencia de compañeros que temían por él.

Resulta dramático recordar algunas de sus declaraciones: «Estoy seguro de que Morcillo y yo estábamos en la misma lista de ETA», manifestó hace cinco semanas, tras el asesinato del jefe de la Unidad de Investigación de la Guardia Municipal donostiarra.

ASESINADA LA VOZ DEL PP EN GIPUZKOA

AL TELEFONO

GREGORIO ORDOÑEZ

«Me enseñaron a ir de frente y así lo he hecho»

Olga Sáez

DESDE enero de 1993, cuando comenzó esta sección, telefoneé a Gregorio Ordóñez en tres ocasiones, la última el 11 noviembre de 1994. Nunca se opuso. De todos es conocido que siempre estaba dispuesto a hacer declaraciones sobre los hechos noticiosos o a enviar un fax desde su despacho. Hoy, pretendemos homenajear y recordar a través de lo que dijo en esas tres ocasiones a DEIA, una parte de su carácter, sabiendo que sólo se pueden entender como lo que fueron: entrevistas cortas sobre hechos puntuales.

Gregorio Ordóñez aseguraba ser una persona tímida a la que enseñaron a ir de frente, y que así lo hacía. Periodista de profesión, estudió en la Universidad de Navarra donde obtuvo doce matrículas de honor, teniente alcalde en el ayuntamiento donostiarra, no escatimaba horas en su despacho. «Uno no tiene los servicios de la CIA o la KGB y procuro sacar tiempo de donde puedo para poder investigar y tener las pruebas que avalen que lo que digo es cierto». Entonces, Ordóñez investigaba una historia de soplonas, malversación de fondos, etc., que había supuesto un gran revuelo en el ayuntamiento.

El teniente alcalde de los «populares» sentía que estaba recibiendo «tortas de todo el mundo» por sus denuncias, en medio de «una especie de cruzada contra el Partido Popular».

Prácticamente todos los días, en algún medio de comunicación, se podía leer alguna frase de Ordóñez. Sus compañeros de partido lo sabían e incluso hacían más de una broma al respecto sobre su inquietud periodística.

Después de doce años en política, el 22 abril de 1993 confesaba, a sus 34 años, que «la juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo, y a mí ya se me ha pasado». Nacido en Caracas aunque donostiarra «de pro», había tenido presiones muy fuertes de su partido para que fuera cabeza de lista al Congreso

de los diputados por Gipuzkoa. No quiso. «Lo que ocurre es que no quiero ocupar ningún cargo que sea incompatible con estar en mi ciudad», declaraba.

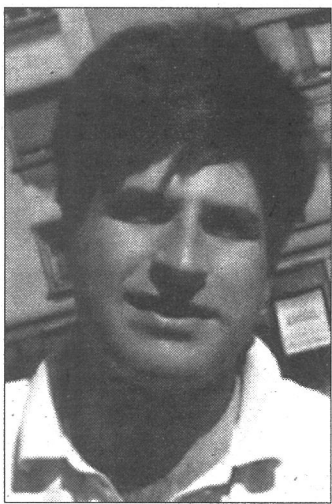
Y es que a Ordóñez le gustaba seguir las cosas de cerca, ver las mejoras, pelear por los presupuestos o insistir en lo de la plaza de toros de Donostia, lo que valió más de una vez el calificativo cariñoso de «torero».

Se quejaba a veces de falta de intimidad: «El político se ha quedado sin vida privada». «Se nos exige que vivamos como curas, bueno como ermitaños».

Pero en lo que era implacable sobre todas las cosas Ordóñez era en su condena del terrorismo. Precisamente cuando la Ertzaintza llevaba a cabo la operación *Diru-Gutxi*, reveló haber recibido varias amenazas.

Por eso, cuando en la sociedad surgía el debate sobre la reinserción, Ordóñez exigía arrepentimiento. «Tiene que haber separación, un abismo radical entre personas que cuando han obrado mal, han hecho daño, lo reconocen y tienen voluntad de enmienda, de los que no se quieren arrepentir». Con estos últimos reconocía ser «implacable». «Penas de grado máximo, ni pan ni agua». Y si existieran, no tendría duda ninguna en «meterlos a galeras». Como se declaraba cristiano, le parecía importante la voluntad del arrepentimiento. También decía que «una cosa es que aquel que esté arrepentido se acoja a los beneficios legales y otra, que yo quiera asesinos sueltos en la calle». Decía que tanto en un pueblo como en una ciudad, la política sobra. «Se trata de gestión». Pero en esta filosofía suya tenía una excepción. «Aquellos personas que están a favor del tiro en la nuca no pueden gobernar. Ahora bien, en el momento en que HB renunciase al tiro a la nuca, entonces sí me parecería lícito cogobernar con ese partido o con otro en un ayuntamiento». «Hasta yo hay veces que coincido en planteamientos con HB, pocas veces». Pero, también decía: «no condenar la violencia es un matiz insalvable».

Un día de pleno de presupuestos, al salir para acudir al funeral de un amigo, dijo: «A veces, uno no sabe si merece la pena pelearse tanto».



«En el momento en el que HB renunciase al tiro a la nuca me parecería lícito cogobernar con ellos»



Declaración conjunta de los partidos, excepto HB, ante el atentado

Los partidos democráticos UA-IU-EB-PSE-EE-PNV-EA-PP, reunidos ayer en Bilbao, declaran ante la opinión pública: «su solidaridad con la familia de Gregorio Ordóñez en estos momentos de dolor y consternación», «su absoluta repulsa ante el asesinato del parlamentario vasco, concejal del Ayuntamiento de San Sebastián y candidato a su alcaldía en las próximas elecciones municipales», «somos conscientes de que todos estamos amenazados, pero también sabemos que tenemos detrás a la inmensa mayoría de un pueblo, muchos de cuyos ciudadanos también se sienten amenazados por la insensatez o el delirio revolucionario de unos pocos». «Entendemos que no es el momento de grandes palabras y grandes condenas que están en la mente de todos. Es más tiempo de reflexión serena y de mostrar nuestro pleno apoyo a nuestras instituciones democráticas, especialmente a los partidos políticos, de uno de los cuáles era líder indiscutible Gregorio Ordóñez». Finalmente expresan que «como representantes de la voluntad popular vasca convocamos a los ciudadanos y ciudadanas a sumarse hoy a un paro de cinco minutos a las 12 horas en silencio en sus puestos de trabajo o en el lugar donde se encuentren, en recuerdo de Ordóñez y como muestra de repulsa a los asesinos».

(Foto Zarrabeitia)

EL BALCON

Políticos y periodistas

Patxi Uriarte

ETA ya lo había anunciado. En sus últimos comunicados y en la estrategia de KAS se veía claro que lo más perjudicial para el momento político actual, desde el punto de vista de esos individuos, lo más perjudicial eran los políticos y los periodistas. Gregorio Ordóñez reunía en su figura los dos supuestos. Era político en ejercicio y periodista por estudios universitarios. Huelga entrar en consideraciones sobre su figura política o sobre sus valores democráticos y humanos. Lo que está claro es que era una persona, un ser humano y que, además, había aceptado el juego democrático e incluso se había afiliado a un partido político que le había propuesto este fin de semana como candidato a alcalde de San Sebastián.

Tengo en mis manos documentación generada por HB en los últimos meses. Se trata de publicaciones muy lujosas en la forma, que han tenido que costar mucho dinero.

En una bonita caja se guardan los cinco volúmenes de «Europa, kritika eta alternatiba». No menos llamativo es el libro «Euskal Herria de izquierdas y abertzale», por no hablar de «Oldartzen. Análisis de la situación y línea política». Dinero, mucho dinero.

Los contenidos son otra cosa. Las propuestas socioeconómicas son ambiguas. Cuando hablan de reparto de trabajo, claro, no se habla de cómo se crea empleo, ni pone ningún ejemplo de creación de empleo de izquierda. Las experiencias comunistas han resultado un monumental fracaso. Hasta Cuba aplica reformas capitalistas a la dictadura de Fidel Castro. Cómo no, olvidan el fenómeno terrorismo/violencia/empleo.

En la propuesta 229 de Oldartzen se dice: «Nuestro objetivo es construir Euskal Herria en función de los intereses de sus habitantes (en negrita en el original). Esto es, construir una Euskal Herria dueña de su destino y ajena a toda dependencia, libre como pueblo, en una palabra. A eso hemos llamado Euskal Herria independiente, socialista, reunificada y euskaldun».

El planteamiento es totalitario. Es HB, al margen del respaldo popular (decreciente), la que decide cuáles son «los intereses de sus habitantes» (los de Euskadi). Y claro, considera que «es legítimo que Euskal Herria defienda su soberanía utilizando todas las formas de lucha (en negrita en el original), tanto la institucional como la del nivel de calle, como la de carácter político que desarrollan ETA e IK, es decir, la propia amada».

Es HB la que legitima el terrorismo, o la que decide que el terrorismo es legítimo, una vez más al margen de lo que piense la mayoría de la población. El pueblo nacionalista democrático soporta dos botas: la del centralismo jacobino y la de la violencia de ETA.

Algunos análisis históricos de los repetidos documentos de HB son, cómo no, erróneos. Habría que ver qué cotas de autogobierno se consiguieron en el precedente de «la izquierda abertzale» EAE-ANV, coaligada con el Frente Popular Español. O qué ha hecho ETA en favor de la autonomía financiera. En la Unión Europea hay quince estados y diecinueve Haciendas (cuatro vascas). Esto es una realidad.

Los análisis internacionalistas siguen siendo de un infantilismo supino. Es cierto que ya no justifican (como hacía HASI en sus congresos) la invasión soviética de Checoslovaquia, pero se siguen resistiendo a aceptar el rotundo fracaso del modelo impuesto (muchas veces manu militari) por los comunistas.

Lo de HB y el caso irlandés sigue siendo preocupante. A ver si se eñteran de que, por ejemplo, el marco para la autodeterminación es el territorio que, vulgarmente, conocemos como Ulster. Que se trata de una negociación a cuatro bandas. Que Tudela no es Derry. Que con la lucha armada ni el IRA ni el INLA, ni los voluntarios lealistas han avanzado un metro. Que el Ulster ha pasado de ser la provincia más rica de Irlanda a una de las más pobres por mor de la violencia.

Lujo sin contenido no beneficia el debate. Un cadáver lo imposibilita.

ASESINADA LA VOZ DEL PP EN GIPUZKOA

Hizo sus últimas declaraciones pocas horas antes del atentado

DONOSTIA. El portavoz del PP del País Vasco, Gregorio Ordóñez, hizo ayer por la mañana sus últimas declaraciones respecto al asunto GAL y al tripartito.

El dirigente del PP afirmó que «por una vez el lehendakari José Antonio Ardanza se ha escapado al control del señor Arzalluz y, en lugar de hacer el papel de bufón de los socialistas que el PNV tiene asumido, ha dicho una verdad como un templo: la única conspiración es la que desde el Gobierno (central) se está realizando contra la Justicia».

Ardanza declaró el domingo que no cree que tras el asunto GAL exista una conspiración política para derribar a Felipe González y que de existir una conspiración sería contra el juez Baltasar Garzón.

El portavoz del PP del País Vasco dijo que el PP apoyará que el Gobierno Vasco aporte toda la información que posea sobre los GAL «lo que nunca haremos es colaborar con HB en nada que tenga que ver con el terrorismo».

«Los lacayos de ETA deberían empezar por renegar de sus jefes y dar la información que tienen para meterlos en la cárcel, y a partir de ahí pueden pedir comisiones de investigación», dijo Ordóñez.

Respecto al tripartito afirmó que el Gobierno Vasco de coalición PNV/PSE-EE/EA «lejos de solucionar los problemas de Euskadi nos va a incorporar los propios de sus socios».

Ordóñez señaló, en un comunicado, que los partidos presentes en el Ejecutivo de Gasteiz, al que calificó de «tripartito de la discordia», no se ponen de acuerdo «ni en el Ararteko, ni en la comisión de investigación del GAL, ni en los perfiles lingüísticos ni en el reparto de senadores».

Sobre este último asunto, el portavoz popular precisó que el PP es el primer partido de la oposición y como tal le corresponde optar a un senador, antes que a otras formaciones con menos representación o que al PNV por partida doble.

«Estamos abiertos a todas las posibilidades con los partidos democráticos, no sólo con los del Gobierno, que permitan el respeto a la pluralidad que el pueblo vasco votó en las urnas», anunció Ordóñez.

En otras declaraciones recientes, Gregorio Ordóñez durante su intervención del pasado día 19, criticó duramente a HB, por haber calificado de «provocación» la visita de José María Aznar a Donostia el día de la fiesta patronal de la ciudad, y afirmó que «aquí caben todos menos la basura de HB que debía circular por las cloacas, porque en las calles sobran».

Respecto a las próximas elecciones, el candidato a la alcaldía de Donostia por el PP dijo que no habrá más que dos opciones, la que representa al pacto tripartido del Gobierno Vasco de coalición -EA, PSE/EE y PNV- y la de los populares, porque «votar a Herri Batasuna es un suicidio», finalizó Ordóñez.

Aznar había proclamado a Gregorio Ordóñez candidato a alcalde de Donostia el pasado día 19

MADRID. El presidente del PP, José María Aznar, había proclamado hace cuatro días a Gregorio Ordóñez candidato por el PP a la alcaldía de Donostia, en las próximas elecciones municipales.

Aznar, junto al candidato y al presidente de PP de Euskadi, Jaime Mayor Oreja, participó el pasa-

do día 19 en la capital donostiarra en el acto de apertura de la candidatura de Ordóñez, de quien destacó la «valentía» y «honradez» de su trayectoria política.

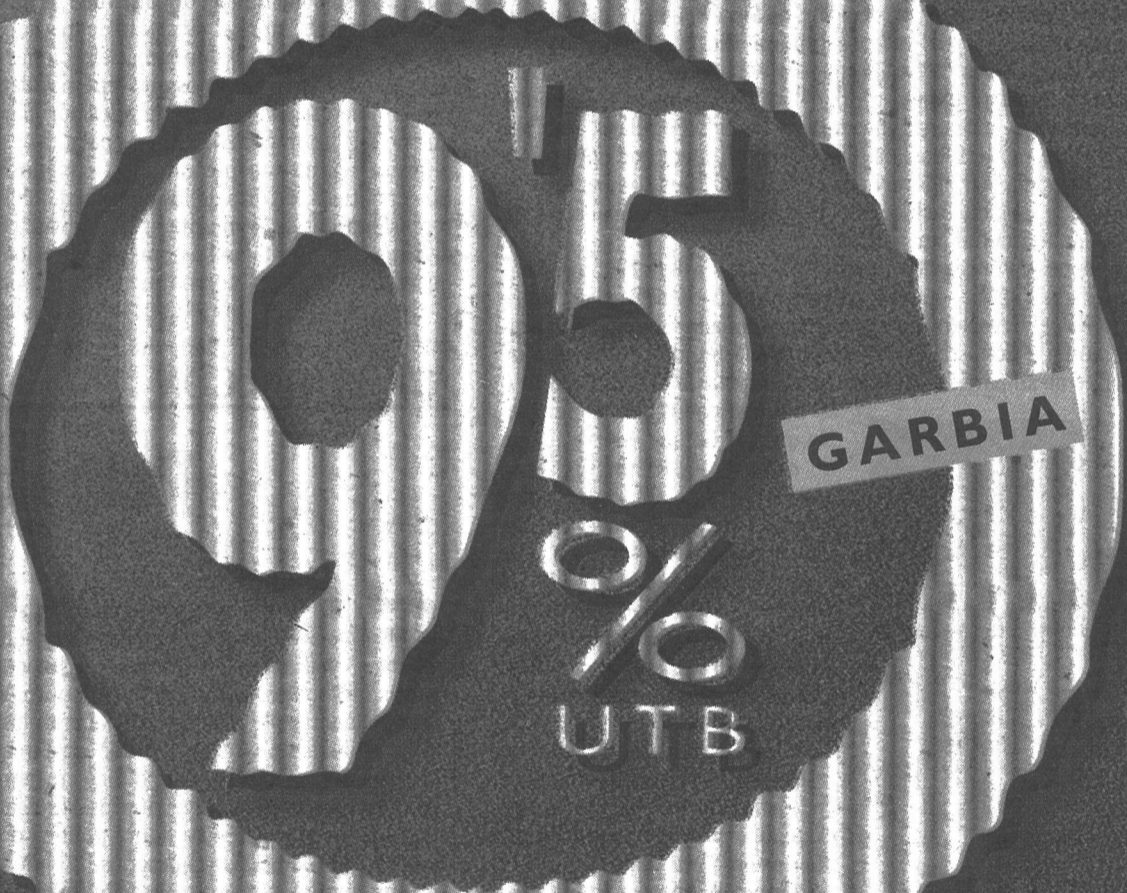
En esa ocasión, Aznar dijo de Ordóñez que a lo largo de su carrera política y como concejal del Ayuntamiento de Donostia, «se ha

ganado el respeto y la simpatía de los mayoría de los españoles».

Asimismo, Jaime Mayor Oreja, se refirió a Gregorio Ordóñez como un candidato en el que se daba «una difícil combinación de los valores tradicionales y de los valores de futuro de los donostiarras, por su empuje y su dinamismo».

Sin Ordóñez, dijo Mayor Oreja, no hubiera sido posible la refundación del PP en el País Vasco, ya que con su trabajo y gestión se adelantó a esa refundación, y advirtió a los que pretenden distorsionar su figura, dando una imagen distorsionada de radicalidad, que «no lo van a conseguir».

Z O R - G O R D A I L U A



Errentagarritasunean, bikain

HIRU URTERAKO SEGURTATUA. (Mugaeguna: 97-10-29). Etekinak urtero kobratzen dira.

GUTXIENKO %8'5eko UTBa MILIOI BATERAKO. ■ %9ko UTBa, 3tik 5 milioi arteko inbertsioetan.
■ %9'5eko UTBa, 5 milioitik gorakoetan.

ATXEKIPEN FISKALIK GABE. (%25eko atxekipenik gabekoa).

Informa zaituz gure bulegoetan edo Telekutxara deituz.

Telekutxa
900 41 20 20
Bulego Telefonikoa



kutxa

gipuzkoa
donostia kutxa
caja gipuzkoa
san sebastián

Inbertsio benetan bikaina.

ASESINADA LA VOZ DEL PP EN GIPUZKOA

El Ayuntamiento de Donostia decreta tres días de luto y convoca manifestación previa al funeral

El grupo municipal de HB no asistió al pleno extraordinario y prefirió no opinar en la Junta de Portavoces

Carolina Alonso

DONOSTIA. El Ayuntamiento donostiarra decidió ayer en sesión extraordinaria decretar tres días de luto oficial en el ámbito municipal. Los grupos políticos, excepto HB, aprobaron por unanimidad un documento en el que se convoca a la población a concentrarse a las seis y media de esta tarde frente a la Casa Consistorial para dirigirse en manifestación hacia la Iglesia de la Sagrada Familia, en Amara, de la que era feligrés Gregorio Ordóñez, y donde tendrán lugar los funerales una hora después.

Asimismo, los donostiarras podrán dar su último adiós al político donostiarra en la capilla ardiente, que estará abierta al público desde las ocho de esta mañana, en el salón de plenos del Ayuntamiento. Allí fue trasladado el cuerpo sin vida del concejal, una vez concluida la sesión plenaria extraordinaria. El féretro, cubierto por la enseña donostiarra, será enterrado a las doce y media de hoy en el cementerio de Polloe.

Los concejales de HB fueron los únicos que no asistieron a la sesión plenaria, que se desarrolló en medio de una emotiva calma, rota sólo al final por un largo aplauso general de los asistentes y algún grito aislado. El edil de HB, Joseba Alvarez sí tomó parte, por el contrario, en la Junta de Portavoces que tuvo lugar con anterioridad. Allí, según el testimonio del concejal Iñaki Gurrutxaga, Alvarez señaló que su grupo se pronunciaría en el pleno, una vez que la Mesa Nacional de HB hubiese tomado una determinación al respecto. Sin embargo, esta formación prefirió enviar un nota y los asientos de HB fueron los únicos vacíos, junto con el del concejal asesinado, y otro corporativo que no pudo acudir.

El documento apoyado por PSE-EE, PP, PNV, EA, Iñaki Gurrutxaga y Javier Olaberri invita a los municipios del País Vasco a que se sumen a la iniciativa de izar las banderas a media asta y realizar un paro de cinco minutos al mediodía de hoy, al igual que en el consistorio donostiarra. Los sindicatos del Ayuntamiento redactaron notas de repulsa en las que apoyan el citado paro. El colectivo Denon Artean, por su parte, se suma a la convocatoria municipal de concentración a las seis y media frente al consistorio.

Valentía

El texto aprobado por el Ayuntamiento donostiarra destacó la «coherencia personal y valentía» del corporativo asesinado y subrayó que «quienes han acabado con la vida del primer teniente de alcalde de San Sebastián y miembro del Parlamento vasco pretenden con este acto eliminar de raíz los fun-



El asiento vacío de Ordóñez, rodeado de compañeros de Corporación abatidos

(Foto Jesús M. Pemán)

Fernández: «Si fuese la última muerte, Gregorio la hubiera dado por buena»

La capilla ardiente, desde las 8, el entierro a las 12,30 y el funeral a las 19,30

Concejales de todo signo y trabajadores del Ayuntamiento, destrozados

«Gregorio fue una persona valiente, debemos mantener la misma actitud»

Iñigo Urrutia

DONOSTIA. El asesinato de Gregorio Ordóñez causó estupor y consternación entre los concejales de la Corporación donostiarra, que no terminaban de dar crédito al enésimo atentado de ETA. Los concejales repudiaron el asesinato con manifestaciones entrecortadas por la indignación de un asesinato que, en opinión de Patxi Beloki y Javier Olaberri, recordaba al trauma que provocó la muerte del socialista Enrique Casas en 1984. El edil popular **Roberto Fernández**, con gran entereza de ánimo, señaló que «ojala ésta sea la última muerte. Si así fuera, estoy seguro de que Gregorio la hubiera dado por bien empleada. Gregorio fue un luchador por la paz y la libertad de este pueblo y testimonio de ello es que todos los concejales democráticos hemos desfilado por la calle 31 de agosto tras el furgón que llevaba el cuerpo de Gregorio». El concejal del PP agregó que «frente a quiehes asesinan está la gran mayoría de los demócratas que trabajamos porque un día podamos vivir en paz. Otros, que tanto hablan —en alusión a los ediles de HB— veremos si son capaces de acudir a la reunión de la Junta de Portavoces para condenar este asesinato».

La muerte de Ordóñez dejó atónitos a sus compañeros de Corporación. Los socialistas, aturridos, omitieron hacer comentario alguno. Todos se mostraron reacios a hacer manifestaciones. **Antxon Marquet**, portavoz del PNV, aseguró que «he perdido a un amigo. ¿Qué importancia tiene ahora la va-

loración política del hecho?», se interrogaba. En similares términos, el nacionalista **Martín Elizasu** expresaba su «impotencia ante la pérdida de un compañero que no beneficia a nadie. Este es un sinsentido ante el que sólo cabe seguir trabajando para que algún día podamos vivir en un país normal».

«Las palabras sobran»

Joaquín Villa, concejal de EA, no tenía palabras para expresar sus sentimientos: «Es una barbaridad política, al margen de las discrepancias políticas que hubieran. No hay palabras». Iñaki Barriola, que conocía a Gregorio desde que se incorporó a la Corporación, aseguró que «es el mayor disparate que se puede cometer. El Ayuntamiento ya no va a ser el mismo, al margen de políticas e historias. Esto es un disparate». **Andoni Areizaga** y **Enrique Arana**, también de EA, se mostraban hundidos: «No hay palabras, sobran».

Javier Olaberri, concejal independiente, comentó que el asesinato le recordaba «la época de Casas, cuando ETA trató de amedrentar al gobierno socialista. Parece que ahora quieren hacer algo parecido». **Iñaki Gurrutxaga**, de EUE, estaba «caliente»: «Para mí Gregorio era un amigo por encima de las diferencias políticas. Los milis han emprendido una vía demencial y dan un nuevo salto cualitativo, asesinando al primer militante del PP. Gregorio ha sido una persona valiente que ha hecho frente a la violencia y nosotros debemos mantener la misma actitud».

damentos de la democracia, realizando un ataque frontal y violento al funcionamiento pacífico de las instituciones públicas de las que era representante democráticamente elegido».

Empleados y ediles llorando

La reunión de la Corporación donostiarra, que comenzó a las 20,30 horas, fue el fin de una larga y tensa tarde en el consistorio donostiarra. Personal municipal, que se encontraba de fiesta y de baja, se presentó en el consistorio para ayudar en las labores que fueran necesarias. Las lágrimas estaban presentes en los rostros de muchos trabajadores, en los de empleados y asesores de los grupos políticos de diferente signo y en los de los mismos concejales.

Numerosos representantes públicos fueron dándose cita en el vestíbulo de Alcaldía a lo largo de las horas siguientes al atentado. Miembros de la Diputación, ex concejales donostiarras, el alcalde de Pamplona, Alfredo Jaime, el vicepresidente de Navarra, Miguel Sanz, consejeros del Gobierno vasco y el presidente de Unión Alavesa, Pablo Mosquera, fueron algunos de los que quisieron testimoniar en persona su solidaridad con la población donostiarra.

«La última muerte»

El grupo político del PP, conmocionado por el crimen, recibía también la visita de un buen número de simpatizantes y afiliados que, con la tristeza en los rostros y el ánimo sereno, se limitaban a estar en los pasillos, sin apenas hablar. Roberto Fernández, concejal del PP, que tomó las riendas de su grupo, manifestó que «si ésta fuera la última muerte, Gregorio la habría dado por buena».

Especialmente emotivo fue el momento de la llegada de la secretaria del grupo «popular» municipal, María San Gil, que compartía mesa con Gregorio Ordóñez cuando fue tiroteado. Tanto ella como las corporativas Carmen Nagel y Elena Azpiroz, lloraban amargamente.

El grupo de periodistas era otro de los que se mostraba especialmente afectado por la noticia que les había tocado cubrir. Algunos de ellos había departido amistosamente con él durante la mañana, como era habitual en el Ayuntamiento. No en vano, Gregorio Ordóñez —que había realizado la carrera de periodismo— era el concejal donostiarra más cercano a los medios de comunicación, a quienes facilitaba su labor todo lo posible.

Con motivo del luto oficial, permanecerán hoy cerrados al público la Biblioteca Municipal, las casas de Cultura y el Museo de San Telmo. Asimismo, se suspenden las audiciones de jazz.